

RECOMENDADO

1209 Ginebra

Ginebra, 18 de julio de 2012

Cariño, sabes cuánto deseo que siempre te vaya bien, pero ahora mismo parece que te estás metiendo en problemas que podrías evitar.

Es muy amable de tu parte preocuparte por mí, pero te aseguro que cuento con mucho apoyo y que me siento feliz y protegida.

Ojalá dejaras de intentar drogarme o ponerme bajo tutela para poder controlar mi vida a tu antojo.

Soy feliz con la vida que llevo hoy y no quiero que eso cambie.

Tengo derecho a seguir viviendo en mi casa en España y a administrar mis bienes como mejor me parezca, sin tu interferencia.

Tu temperamento violento y tus arrebatos me asustan, por lo que lo mejor para todos es que te mantengas alejado de mí, así como de XXX, a quien no dudaste en agredir físicamente.

Te agradecería que devolvieras a la policía todos los objetos que robaste de mi casa. Realmente los necesito.

A pesar de tu frustración, rescindí voluntariamente el contrato de alquiler de mi apartamento en Ginebra porque ya no tengo los medios ni el deseo de que sigas viviendo allí. Por lo tanto, te agradecería que devolvieras las llaves a la empresa de administración de propiedades lo antes posible. Tus acciones me han causado mucha tristeza y me están costando mucho dinero, algo que deberías reconocer y asumir.

Creo que es prudente y apropiado que mantengamos la distancia, aunque, como sabes, te quiero como siempre.

Mamá